

**NUNGHATAI RANGPONSUMRIT y PENPISA SRIVORANART***Universidad de Chulalongkorn, Tailandia*

---

## **Creación de la conciencia moral y social en la Didáctica de ELE**

**Resumen:** La situación actual de muchas sociedades en el mundo ha llegado casi a un extremo de materialismo y consumismo. Así se empieza a notar la preocupación por el deterioro de los valores de la nueva generación. Del mismo modo que diversas instituciones educativas, nuestra universidad, la Universidad de Chulalongkorn, es consciente de la responsabilidad del buen educador que no está limitada a enseñar conocimiento, sino también tiene que inculcar los valores a los alumnos porque serán la clave para dirigir la sociedad hacia un futuro mejor. Por tanto, la Universidad ha establecido la conciencia moral y social como una de las nueve cualidades que esperan que posean sus alumnos al graduarse. Consecuentemente, nuestra Sección de Español tiene la responsabilidad de poner dicha política en práctica. Es decir, debemos buscar un punto de equilibrio entre la incorporación de actividades con contenidos morales y la enseñanza de ELE, con el fin de que al terminar la carrera los alumnos puedan comunicarse en español con cierta eficacia y, al mismo tiempo, sean conscientes de su deber como miembro de la sociedad. Las actividades empleadas tienen dos objetivos principales: 1) estimular la reflexión y el pensamiento crítico y 2) inculcar los valores. Para tales objetivos, hemos implementado los siguientes tipos de actividades: 1) experiencia directa con los excluidos sociales; 2) uso de los materiales de apoyo (biografías de las figuras ejemplares, casos reales, prensa, libros, documentales, películas, etc.); 3) uso de los temas morales o sociales de la actualidad.

**Palabras clave:** conciencia moral y social, inculcación de valores, didáctica de ELE

### **1. Introducción**

Hay que reconocer que la conciencia moral y social de los jóvenes es cada vez más preocupante y se está convirtiendo en un fenómeno prácticamente global. La era de la industrialización y del desarrollo científico-tecnológico en la que vivimos estimula el materialismo y consumismo al extremo. El bienestar material ha llegado a ser la prioridad de los seres humanos, lo que resulta en un mayor grado de individualismo de la población mundial. Cada individuo se centra solo en sí mismo y su círculo, sin importarle mucho los problemas de otros. No es tan difícil darse cuenta de este cambio en la nueva generación que nació con el deber de competir para lograr el éxito en la vida.

La familia y la escuela, tradicionalmente consideradas como instituciones responsables de la inculcación de valores y de normas sociales, se han relajado considerablemente y han cedido

paso al culto a la libertad y los derechos individuales de la sociedad moderna y no es de extrañar que paralelamente los jóvenes se sometan menos a cualquier autoridad. Por consiguiente, es comprensible el hecho de que cada vez los jóvenes se preocupan menos de los valores y tienen menos claro lo que realmente son y distinguen con mayor dificultad la línea que divide lo correcto de lo incorrecto.

Frente a esta situación, que puede ser clasificada como alarmante, una vez más las instituciones educativas han empezado a inquietarse por dicho deterioro de los valores de los jóvenes y a retomar seriamente su responsabilidad de crear graduados calificados tanto en el aspecto académico como en el moral. La Universidad de Chulalongkorn, del mismo modo que muchas otras instituciones, ha tomado en consideración la importancia del deber de crear graduados de calidad para la sociedad. Por tanto, recientemente en 2010 estableció “tener moralidad” y “tener sentido comunitario y las responsabilidades sociales” como unas de las *Nueve características deseadas de los graduados de la Universidad de Chulalongkorn*<sup>①</sup>. Según la versión aprobada por el Consejo de la Universidad de Chulalongkorn el 24 de junio de 2010, el alumno con estas cualidades es el que “tiene fe en la bondad y la rectitud; sentido de responsabilidad, moralidad y honestidad; habilidad de convivencia; disciplinas y respetar las normas y las éticas profesionales” y “posee conciencia y responsabilidad hacia la sociedad, el medio ambiente y las propiedades públicas; tiene sentido comunitario y espíritu voluntario para el bien de la sociedad”.

## 2. El papel de la educación

Tras examinar la definición de la educación que ofrecen muchos teóricos, podemos afirmar que la educación no implica solo el desarrollo intelectual y la preparación para el mundo laboral sino que es también un proceso de socialización y concienciación moral. El *Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española* define *educar* como “desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos”. El famoso filósofo-pedagogo estadounidense Dewey (1897; 1938) opina que la educación es un proceso social en el que los niños aprenden a desarrollarse para vivir en la sociedad. De Marrais and LeCompte (1995) señalan el objetivo social —el desarrollo de la responsabilidad social y moral— como uno de los cuatro objetivos principales de la educación, junto con los objetivos intelectual, económico y político. Otros académicos (Ausubel, Novak y Hanesian 1990; García-Gutiérrez Fernández, 2000) mencionan la transmisión de valores o el desarrollo moral como parte

---

① Las nueve características están compuestas por: 1. Tener conocimiento, 2. Tener moralidad, 3. Tener destrezas de pensamiento de alto nivel, 4. Poseer habilidades esenciales, 5. Tener una mente inquisitiva y saber cómo aprender, 6. Tener cualidades de liderazgo, 7. Mantener el bienestar personal, 8. Tener sentido comunitario y poseer responsabilidades sociales, 9. Sostener la cultura tailandesa en el mundo globalizado. Son establecidas en 2010 y sirven como requisitos que todos los currículos de la universidad deben cumplir.

principal en su definición de la educación.

Al igual que los académicos, el público en general espera de la educación más que la transmisión de conocimiento-contenido y habilidades vocacionales. Según Jennings (2013) durante los años comprendidos entre el 1996 y 1998 se celebraron varios foros de ciudadanos en todas las regiones de EE.UU. para que expresaran sus opiniones sobre cuáles deben ser las funciones básicas de la educación pública. Los participantes en todas las partes del país concuerdan en que existen dos propósitos principales de la educación pública: preparar a los estudiantes para el estudio más avanzado y para el empleo y prepararles para que sean buenos ciudadanos. Sin embargo, el autor lamenta que ahora las escuelas públicas se centren en el primer propósito, el de preparar a los estudiantes para los estudios más avanzados y para el empleo, y se pierde el segundo, el de preparar buenos ciudadanos.

Aunque el estudio arriba señalado fue en EE.UU., una realidad parecida puede encontrarse también en países asiáticos. En Tailandia, por ejemplo, muchas escuelas tienen el lema de “Conocimiento junto a la Moralidad”, lo que significa que las escuelas tienen la filosofía de desarrollar a sus alumnos tanto en lo moral como en lo intelectual. En la práctica las escuelas primarias y secundarias tienen asignaturas como Ética, y/o Religión, además de actividades culturales y religiosas para desarrollar esos aspectos. En el nivel de educación superior, por otro lado, no se ve muy claro cómo se pueden incorporar estos elementos en el plan de estudio. Las asignaturas sobre la ética y la religión ya no son obligatorias como en la educación básica y muy pocas asignaturas tienen como objetivo inculcar valores éticos y morales, si es que hay alguna.

Dadas estas situaciones, los profesores universitarios debemos reflexionar sobre nuestro rol como educador y por eso queremos hablar de cómo incorporar los elementos éticos y morales en la enseñanza superior, concretamente en la enseñanza de lengua extranjera que en nuestro caso es el español.

### **3. La didáctica de ELE y la inculcación de valores**

A primera vista, estos dos mundos no parecen relacionarse. Sin embargo, si consideramos que uno de los deberes de la educación es inculcar valores a los estudiantes, no cabe la menor duda de que es necesario integrar dicho aspecto en la enseñanza de todos los contenidos y en todos los campos de estudios. En este caso, el reto sería buscar un punto de equilibrio entre la responsabilidad de ayudar a que los estudiantes alcancen el nivel de español apto para su futuro profesional y de ayudar a que, al mismo tiempo, sean conscientes de sus compromisos como miembros de la sociedad mundial.

Antes de entrar en la manera de plasmar ambas responsabilidades en las actividades didácticas, sería oportuno conocer primero la realidad de la enseñanza de ELE de la Universidad de

Chulalongkorn. En la actualidad la Sección de Español, Departamento de Lenguas Occidentales, ofrece cursos de la especialidad de español para los alumnos de grado. Nuestra carrera de español comprende 72 créditos o 24 asignaturas que abarcan varios contenidos: lengua española, lingüística española, traducción, español para fines profesionales, literatura hispanoamericana, cultura hispanoamericana y civilización hispanoamericana. El objetivo del plan de estudios es que el alumno se gradúe con el nivel B2 como mínimo así como que posea conocimiento básico en materias de la literatura y cultura del mundo hispano.

Al pensar en cómo incluir actividades con componentes morales en esa variedad de asignaturas, deberíamos tener claro desde el principio cuáles son realmente los valores que creemos importantes por lo que deberían estar presentes en las actividades. En este mundo globalizado y moderno, no se puede negar que inculcar solo los valores tradicionales y espirituales ya no parece suficiente. La enseñanza directa también debería ser acompañada con la indirecta que permite la reflexión por parte de los alumnos acerca de los valores que creen primordiales para la convivencia pacífica y responsable dentro de la sociedad a la que pertenecen y cuáles son los que defienden personalmente. Wilson (1990) señala que, en vez de darles las respuestas correctas, sería más productivo animarles a adoptar sus propios valores morales, fruto de su propia reflexión y proceso de pensamiento. El otro académico de la Educación, Parra Ortiz (2003), también adopta la misma postura:

En efecto, es legítimo y necesario que junto a los valores antropológicos y espirituales que dan sentido a la existencia humana y al destino personal del hombre y que son comunes a todos los educandos, la escuela transmita, asimismo, los valores democráticos que son exigidos por cada comunidad en respuesta a las necesidades propias de cada momento histórico, y promueva y desarrolle los valores diferenciales propios de cada educando que nacen de sus intereses y preferencias específicas. (Parra Ortiz, 2003: 78)

Para ser más concreto en cuanto al currículo de la educación moral, Alonso A. (2004: 95–96) establece unos objetivos muy interesantes y apropiados para la sociedad actual ya que se preocupan mucho más allá de los valores tradicionales o religiosos. Cualquier docente puede tener en cuenta dichos objetivos y ajustarlos a su propia realidad didáctica. Este autor sugiere que la educación moral englobe los siguientes objetivos:

**Construir un pensamiento moral autónomo, justo y solidario.** Esto supone lograr un óptimo desarrollo de los componentes que contribuyen a dar forma al pensamiento moral, como son: el conocimiento de los propios intereses-motivo, el conocimiento empático de los demás, la adopción de perspectivas sociales y de diálogo. Esta modalidad de juicio permite elaborar y justificar opiniones y razones, cada vez más autónomas, justas y solidarias, sobre temas cívico-morales controvertidos.

**Adquirir las competencias dialógicas que predisponen al acuerdo justo y a la participación democrática.** Dichas competencias son las habilidades para dialogar correctamente —intercambiar opiniones y razonar sobre el punto de vista de los demás, el uso del dialogo, su consideración como uno de los valores esenciales.

**Comprometerse en la comprensión crítica de la realidad personal y social.** Este compromiso consiste en una tarea de conocimiento y de reflexión crítica respecto a la realidad personal y social. Lo anterior permite elaborar normas convivenciales, proyectos colectivos y valores morales justos y solidarios. Invita a comportamientos coherentes.

**Conocer y estar familiarizado con toda aquella información que tenga una relevancia moral. Conocimientos que una persona moralmente madura debe poseer.** Declaraciones y leyes aceptadas por la colectividad; así como conceptos de valor, términos morales y teorías filosóficas destacadas.

**Reconocer y asimilar aquellos valores universalmente deseables,** entre otros: responsabilidad, creatividad, solidaridad, convivencia, inculturación-interculturalidad e interioridad.

**Desarrollar un adecuado conocimiento de sí mismo, que facilite la construcción voluntaria de la propia trayectoria biográfica.** Construcción y valoración del propio yo, en el pasado, el presente y el futuro. Ámbito para elaborar los valores más personales y coherentes y, a su vez, abierto a la diferencia de una construcción de una trayectoria distinta de todas las demás.

**Comprender, respetar y construir las normas de convivencia que regulen la vida colectiva.** Adquisición de normas convivenciales necesarias para la vida colectiva.

Al fijarse en nuestro plan de estudios, las asignaturas de literatura, e incluso civilización, disponen de varios contenidos y recursos que permiten la reflexión y la creación de la conciencia moral y social. Por ejemplo, los valores de distintos personajes literarios o históricos, las decisiones que tomaron y sus consecuencias. En cuanto a las asignaturas que se ocupan principalmente del aspecto lingüístico, la mejor manera sería desarrollar destrezas comunicativas del idioma a través de actividades donde están integrados los contenidos con temas de valores morales y sociales. Es decir, usar el español como herramienta para aprender, reflexionar y expresarse acerca de la moralidad y la responsabilidad social.

#### **4. Actividades para crear la conciencia moral y social en la didáctica de ELE**

Después de los planteamientos teóricos y conceptuales en los apartados anteriores, aquí se pretende mostrar cómo hemos llevado dichos planteamientos a la práctica real en el aula o en las actividades extracurriculares. En primer lugar, se exponen los objetivos principales de las

actividades didácticas y luego se clasifican las actividades en distintos tipos, dando varios ejemplos de cada uno con el fin de lograr la mayor claridad posible.

#### **4.1 Objetivos de las actividades**

Antes de nada, es imprescindible que las actividades de ELE sirvan para desarrollar o reforzar el conocimiento y las destrezas comunicativas de los estudiantes. Si no cumplen con este objetivo primordial, tampoco son válidas a pesar de abarcar contenidos morales. Siempre hay que tener en cuenta este requisito.

Ahora bien, si hablamos solamente de los fines relacionados con la conciencia moral y social, se pueden clasificar los objetivos de las actividades en:

- a) estimular la reflexión y el pensamiento crítico
- b) inculcar los valores.

Es decir, hemos optado por las dos estrategias: enseñanza indirecta y enseñanza directa. Como ya hemos dicho antes, sería más rentable combinar las actividades que enseñan o inculcan directamente los valores con las que les dan la oportunidad a los alumnos a experimentar y reflexionar sobre la realidad que se les presenta. Confiamos en que nuestros alumnos ya son suficientemente maduros para poder darse cuenta de lo que intentamos despertar en ellos.

Además de los objetivos, es necesario fijar desde el principio cuál es el componente moral o qué valor se pretende incorporar en la actividad. Al tener la meta bien establecida, se puede pensar en cómo estructurar y desarrollar la actividad y cuáles son los componentes lingüísticos que se debería incluir.

#### **4.2 Tipos de actividades**

Las actividades que se han llevado a cabo en el aula de ELE de la Universidad de Chulalongkorn pueden ser clasificadas generalmente en los siguientes tipos: a) experiencia directa con los excluidos sociales; b) uso de materiales de apoyo; c) uso de temas morales o sociales de la actualidad. Sin embargo, no se trata de una clasificación estricta ni mucho menos, con lo cual cabe mucha posibilidad de que se combinen elementos de distintos tipos en la misma actividad.

##### **4.2.1. Experiencia directa con los excluidos sociales**

Los alumnos tienen la oportunidad de entrar en contacto directo con los desfavorecidos de la sociedad como los niños huérfanos, los pobres, los discapacitados, los inmigrantes. El acercamiento les permite conocer mucho mejor la realidad de esa gente y saber cómo piensan, cómo sienten y cuáles son sus necesidades o deseos. Dicha experiencia directa puede despertar en los alumnos la comprensión y, sobre todo, la solidaridad.

## Ejemplo de actividades

Título de la actividad: *LA MIGRACIÓN*<sup>①</sup>

Valores morales o sociales: derechos humanos y solidaridad

Nivel de español: A2 a B2

Duración estimada: 6–10 horas

Estructura de la actividad:

Paso 1: Se concierta una visita a una escuela para hijos de los inmigrantes. Antes o durante el viaje, el profesor pide a los estudiantes que escriban lo que piensan de los inmigrantes. Los que tienen un nivel limitado de español pueden escribir tres adjetivos que asocian con los inmigrantes.

Paso 2: Durante la visita, los estudiantes traen regalos a los niños de la escuela y hacen actividades con ellos tales como enseñar una materia (lengua, matemática, higiene personal, manualidades, etc.), preparar juegos para los niños y escuchar la presentación del director de la escuela sobre los problemas que tienen los inmigrantes.

Paso 3: Después de la visita, el profesor reparte a cada alumno un muñeco de papel que representa un niño birmano (o camboyano, laosiano, pakistaní, etc.). Pide que decoren sus muñecos y que les pongan un nombre. También tienen que describir el carácter, los deseos y los sueños de este/a niño/a.

Paso 4: Al cabo de 20 minutos, cada alumno presenta su muñeco/a al resto del grupo. El profesor va escribiendo las características, los sueños y los deseos en la pizarra. Los sueños y deseos reflejan que los seres humanos tenemos las mismas necesidades y los mismos deseos básicos: seguridad, supervivencia, aceptación, felicidad, amor, etc.

Paso 5: El profesor pide que los alumnos reflexionen sobre los siguientes aspectos: ¿Por qué han venido a Tailandia? ¿Cómo se sienten siendo un inmigrante? ¿Cómo les trata la gente? El profesor va escribiendo las respuestas en la pizarra y se comparan las respuestas con las del Paso 1.

Paso 6: El profesor pide que los alumnos se pongan en el lugar de los inmigrantes. ¿Cómo creen que les tratarían en un país extranjero? ¿Cómo se sentirían?

Paso 7: Los alumnos reflexionan sobre lo que han aprendido de la actividad.

## 4.2.2 Uso de materiales de apoyo

Existe una gran variedad de posibilidades de realizar actividades utilizando como punto de partida materiales de apoyo. Por ejemplo, biografías de las figuras ejemplares, casos reales, artículos de prensa, libros, documentales, películas.

## Ejemplo de actividades

Título de la actividad: *ÉRAMOS POCOS*

① Adaptada de una actividad de un taller celebrado por la ONG *Save the Children UK* en Tailandia.



Valores morales o sociales: preocupación por la gente mayor y abandono social

Nivel de español: B1 o B2

Duración estimada: 2 horas

Estructura de la actividad:

Paso 1: Se proyecta un cortometraje *Éramos pocos* (2005) que cuenta la convivencia entre el padre, el hijo y la abuela. Refleja el abandono y la soledad que sufre la gente mayor. Antes de la proyección, el profesor puede hacer una actividad previa acerca del vocabulario nuevo que aparecerá en el corto o puede pedir que discutan el posible significado de cada palabra y que lo adivinen luego a partir del contexto. Después de ver el corto, el profesor puede formular unas preguntas para comprobar la comprensión.

Paso 2: En grupos, hacen análisis sobre el carácter de los tres personajes principales y las razones detrás de sus comportamientos. Se puede terminar con la conclusión sobre el abandono que sufre la gente hoy en día, sobre todo, la situación de los ancianos.

Paso 3: Como deberes, cada uno tiene que entrevistar a una persona mayor que conoce. Se puede enfocar en algunos temas específicos como la mejor experiencia de su vida, las expectativas de la vida, el cambio en la sociedad, etc. Por lo menos, esta actividad ayuda a que las dos generaciones tengan algún tema común para conversar, lo que puede resultar en mayor comunicación y comprensión.

#### 4.2.3. Uso de temas morales o sociales de la actualidad

El profesor puede llevar a cabo actividades de este tipo con o sin ningún otro material. Es decir, simplemente se pueden realizar lluvias de ideas, debates, reflexiones personales/grupales, o proyectos, seleccionando temas que resultan ser polémicos o problemáticos en la sociedad actual en la que vivimos.

Ejemplo de actividades

Título de la actividad: ¡A CREAR UNA FUNDACIÓN!

Valores morales o sociales: solidaridad y conciencia sobre los problemas sociales

Nivel de español: B1 o B2

Duración estimada: 3 horas

Estructura de la actividad:

Paso 1: Se les ofrece a los alumnos un fragmento de una entrevista de Vicente Ferrer, un filántropo español que se dedicó casi toda su vida a mejorar la calidad de vida de mucha gente en la India. Esta entrevista sirve de introducción a los valores pensados para la actividad. Aparte de conocer la biografía de esta gran persona, los alumnos pueden entender las razones que le empujaban a Vicente Ferrer a pensar siempre en los demás y a hacer realidad tantos proyectos benéficos hasta el último momento de su vida. Después, los alumnos tienen que contestar una serie



de preguntas para comprobar su comprensión.

Paso 2: A continuación, se elige un par de temas de la entrevista que permiten la reflexión y, después, se realiza una puesta en común de las ideas.

**PUNTOS PARA COMENTAR:**

¿En qué grado de importancia se encuentra “la compasión” en la sociedad actual?

¿Cuál es el problema social del país que necesita urgentemente la solidaridad de la población?

Paso 3: El último paso es la elaboración de la tarea final: ¡A crear una fundación! Los alumnos se dividen en grupos y cada uno tiene que elaborar un proyecto para crear una nueva fundación en Tailandia. Tiene que ocuparse de uno de los problemas sociales reflejados en el debate anterior. Para ello, por lo menos hay que tener en cuenta los siguientes puntos: el propósito, los destinatarios específicos (quiénes son, dónde viven, etc.) y el plan de acción. El proyecto les ayuda a ser conscientes de los problemas reales de su propia sociedad y, de alguna manera, a tomar responsabilidad como un miembro de ella.

## 5. Conclusión

Dados varios factores —entre todos están el papel y deber de la educación, la expectativa de la sociedad y la situación preocupante acerca de la moralidad en los jóvenes—, las instituciones educativas se ven obligadas a hacerse responsables del desarrollo moral, además del intelectual y del vocacional. Por tanto, los profesores de lengua de la educación superior estaremos en falta si solo pensamos en qué hacer para que nuestros alumnos hablen bien la lengua y sean competitivos en el mercado laboral. En realidad, los valores y el pensamiento moral pueden ser desarrollados al mismo tiempo que las competencias lingüísticas. Como hemos demostrado con ejemplos de actividades, la inculcación de valores y el desarrollo moral pueden realizarse de muchas maneras y pueden ser dirigidas tanto a los estudiantes de los niveles inferiores (A2) como a los de los niveles más avanzados (B2-C2) donde se trabaja en la comprensión y expresión de temas más abstractos y complejos.

## Bibliografía

- Alonso A., J.M. (2004): *La educación en valores en la institución escolar: planeación-programación*, México D.F., Plaza y Valdés
- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1990): *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*, México, Editorial D.F. Trillas
- Dewey, J. (1897): “My Pedagogic Creed”, *School Journal* (54): 77–80
- Dewey, J. (1938): *Experience & Education*, New York, NY, Kappa Delta Pi
- De Marrais, K. B., y Lecompte, M. D. (1995): *The way schools work: A sociological analysis of education* (2nd

*ed.*), White Plains, NY, Longman Publishers

García-Gutierrez Fernandez, C. (2000): “La intercooperación de las sociedades cooperativas en la actividad de la educación”, *Revesco* (71): 173–195

Jennings, J. (2013): “The Neglected Purpose of Education”, disponible en [http://www.huffingtonpost.com/jack-jennings/the-neglected-purpose-of-\\_b\\_3206888.html](http://www.huffingtonpost.com/jack-jennings/the-neglected-purpose-of-_b_3206888.html)

Parra Ortiz, J.M. (2003): “La Educación en valores y su práctica en el aula”, *Tendencias Pedagógicas* (8): 69–88

Wilson, J. (1990): *A New Introduction to Moral Education*, London, Cassell